

II

MERCADOS DE TRABAJO EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ESPAÑOLAS 1995-2006

Joaquín NOVELLA IZQUIERDO
Universidad de Barcelona

SUMARIO

	<u>Página</u>
I. MERCADOS DE TRABAJO EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ESPAÑOLAS: NIVELES DE PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO, REMUNERACIÓN POR ASALARIADO Y PIB PER CÁPITA	46
1. Productividad, PIB y remuneraciones salariales	46
2. PIB, productividad, empleo y modelos de crecimiento	51
II. MERCADOS DE TRABAJO EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ESPAÑOLAS: ANÁLISIS CUANTITATIVO (ACTIVIDAD, OCUPACIÓN Y DESEMPLEO)	53
1. Crecimiento generalizado del empleo	53
2. Niveles de actividad, ocupación y paro: Mercados segmentados, dificultades para reducir las tasas de paro en las regiones de mayor nivel de desempleo .	54
III. MERCADOS DE TRABAJO EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ESPAÑOLAS: ANÁLISIS CUALITATIVO (TEMPORALIDAD, SINIESTRALIDAD LABORAL, FEMINIZACIÓN Y FORMACIÓN)	61
1. Análisis cualitativo de los mercados de trabajo regionales	61
2. Temporalidad excesiva	65
3. Los accidentes laborales	65
4. La feminización del mercado de trabajo	66
5. Niveles de formación, el capital humano	67
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES PARA LA POLÍTICA ECONÓMICA	67

RESUMEN

1. El objetivo del trabajo consistirá en:

- a) Efectuar un análisis sobre las características de los mercados de trabajo en las Comunidades Autónomas Españolas entre 1995 y 2006, estableciendo una clasificación según sus características diferenciales.
- b) Estudiar la evolución de los mercados de trabajo regionales, analizar las variaciones producidas, observando si han permanecido o no sus características diferenciales en el transcurso del período estudiado.
- c) Detectar las relaciones existentes entre las distintas variables laborales y su relación con el crecimiento económico.
- d) Extraer consecuencias para la política económica.

El trabajo analizará:

- a) La evolución de las magnitudes de los mercados de trabajo regionales y su comparación relativa con la media española:
 1. Análisis de productividad, remuneraciones salariales y renta per cápita.
 2. Análisis cuantitativo del mercado de trabajo.
 3. Análisis cualitativo del mercado de trabajo.
- b) A nivel metodológico:
 1. Se establecerán medidas de dispersión para observar si se produjo o no convergencia de las magnitudes laborales regionales respecto a la media española entre 1995 y 2006.
 2. Se utilizarán coeficientes de correlación para estimar si existieron o no relaciones significativas entre determinadas variables laborales.
 3. Conclusiones:
 - a) El análisis realizado nos permite realizar una clasificación en cuatro grupos de los mercados laborales de las comunidades autónomas españolas:
 - a) *Grupo I*, por encima de la media en todas las variables analizadas: Cataluña, Madrid y Navarra.
 - b) *Grupo II*, por encima de la media en una o dos de las variables consideradas: Aragón, Baleares y País Vasco.
 - c) *Grupo III*, niveles intermedios: Asturias, Canarias, Castilla-León, Murcia, La Rioja y Valencia.
 - d) *Grupo IV*, menor nivel: Andalucía, Castilla la Mancha, Extremadura y Galicia.

b) En el período 1995 a 2006 se produjeron pocas variaciones relativas entre la clasificación de los mercados laborales regionales.

c) Entre 1995 y 2006 se produjo un intenso aumento del PIB del 3,7% anual acumulativo, impulsado por un fuerte aumento del empleo 3,6%.

d) El grado de dispersión entre los niveles de productividad de las distintas regiones era reducido, al igual que en el caso de las remuneraciones salariales; la dispersión entre los PIB per cápita regionales era importante.

En el período analizado los niveles de productividad del trabajo de las distintas comunidades tendieron a converger, similar tendencia a converger se produjo entre los distintos niveles de remuneración por asalariado de las comunidades, la convergencia entre los niveles de PIB per cápita de las distintas regiones fue menos intensa.

e) Hemos encontrado una correlación significativa entre niveles de productividad por trabajador y las remuneraciones por asalariado.

f) Entre 1996 y 2006 todas las comunidades mejoraron sensiblemente sus tasas de actividad, empleo y paro (conjuntas, masculinas y femeninas).

Las tasas de actividad entre comunidades autónomas mostraron escasa dispersión, mayor grado de heterogeneidad expresaban las tasas de empleo, las tasas de paro regional mostraban grandes diferencias.

g) Las tasas de actividad mostraron una tendencia a incrementar las divergencias entre comunidades.

Las tasas de empleo experimentaron una tendencia a la convergencia.

Las tasas de paro regionales observaron una ampliación de su dispersión entre 1996 y 2006, hecho que parece indicar la existencia de una segmentación de los mercados de trabajo regionales españoles.

El grupo de comunidades de menor nivel de desarrollo laboral empeoró su situación comparativa con el conjunto de España en tasas de actividad y de paro.

h) En el período analizado el análisis cualitativo del mercado de trabajo en España nos permitió observar un fenómeno negativo: el aumento de las tasas de temporalidad y de los índices de siniestralidad y un aspecto positivo: el crecimiento de las tasas de feminización y formación.

Existe gran heterogeneidad entre las tasas de temporalidad y entre los índices de siniestralidad laboral de las diferentes comunidades. La dispersión es pequeña en el caso de los niveles de feminización y formación.

i) Las cuatro variables cualitativas del mercado laboral observaron una tendencia a converger en el período de tiempo transcurrido entre los años base y 2006.

ABSTRACT

1. The objective of the work will consist in:
 - a) To carry out an analysis on the characteristics of the markets of work in the Spanish autonomous communities between 1995 and 2006, establishing a classification according to its characteristic differentials.
 - b) To study the evolution of the regional markets of work, to analyze the produced variations, observing if they have remained or not its characteristic differentials in the course of the studied period.
 - c) To detect the existing relations between the different labour variables and their relation with the economic growth.
 - d) To extract consequences for the economic policy.

The paper will analyze:

- a) The evolution of the magnitudes of regional labour markets and their relative comparison to the Spanish average:
 1. Analysis of productivity, wage and income per capita.
 2. Quantitative analysis of labour market.
 3. Qualitative analysis of labour market.
- b) At methodological level:
 1. Dispersion measures will settle down to observe if it produced or not convergence of the regional labour magnitudes with respect to the Spanish average between 1995 and 2006.
 2. Correlation coefficients were used to estimate whether or not there were significant relationships between certain variables at work.
 3. Conclusions:
- a) The analysis allows us to make a classification in four groups of labour markets in the Spanish autonomous communities:
 - a) *Group I*, above average in all the analyzed variables: Catalonia, Madrid and Navarra.
 - b) *Group II*, above average in one or two of the considered variables: Aragón, Baleares and the Basque Country.
 - c) *Group III*, intermediate levels: Asturias, Canarias, Castilla-León, Murcia, La Rioja and Valencia.
 - d) *Group IV*, lowest level: Andalusia, Castilla la Mancha, Extremadura and Galicia.

- b) In the period 1995 to 2006, there were few changes in relationships between the classifications of regional labour markets.
- c) From 1995 to 2006, there was a strong increase in GDP of 3.7% cumulative annual, impelled by strong employment growth 3.6%.
- d) The degree of dispersion between productivity levels in different regions was reduced, as in the case of wage earnings, the dispersion between the regional GDP per cápita was important.

In the period analyzed the levels of labour productivity of the various communities tended to converge, similar tendency to converge took place between the different levels from remuneration by employee of the communities, the convergence between the levels of the GIP per cápita of the different regions was less intense. e) We found a significant correlation between levels of productivity per worker and wages per employee.

- f) Between 1996 and 2006 all communities significantly improved their levels of activity, employment and unemployment (total, male and female).

Activity rates among autonomous communities showed little dispersion, heterogeneity expressed greater employment rates, unemployment rates showed large regional differences.

- g) Activity rates showed a tendency to increase the differences between communities.

Employment rates showed a trend towards convergence.

The regional unemployment rates observed an increase in its dispersion between 1996 and 2006, which seems to indicate the existence of a segmentation of Spanish regional labour markets.

The group of communities with smaller level of labour development made worse its comparative situation with the set of Spain in rates of activity and unemployment.

- h) During the period analyzed the qualitative analysis of the labour market in Spain allowed us to observe a negative phenomenon: increased rates of temporality and accident rates and a positive side: growth rates of feminization and formation.

There is great diversity between and among rates of temporality and work injury rates of different communities. The dispersion is small in the case of levels of feminization and formation.

- i) The four qualitative variables labour market observed a tendency to converge over the period of time between the base years and 2006.

Palabras clave: *Economía laboral, mercados de trabajo regionales, autonomías.*

Key words: *Labour economy, regional labour markets.*

I. MERCADOS DE TRABAJO EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ESPAÑOLAS: NIVELES DE PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO, REMUNERACIÓN POR ASALARIADO Y PIB PER CÁPITA

1. PRODUCTIVIDAD, PIB Y REMUNERACIONES SALARIALES

La productividad y sus variaciones constituyen un elemento fundamental por su incidencia en a) los costes y precios de los bienes y servicios y, en consecuencia, por su influencia en la competitividad económica; b) así mismo, las variaciones de la productividad del trabajo inciden en el crecimiento del PIB como podemos observar en las siguientes ecuaciones:

$$\text{PIB} = \text{PIB/Ocupados} * \text{Ocupado}; \text{ derivando obtenemos}$$
$$\text{Variación del PIB} = \text{variación de la productividad del trabajo} + \text{variación del empleo}$$

Asimismo, estudiaremos si existe o no correspondencia entre los diferentes niveles de productividad y los niveles de remuneración por asalariado de las distintas autonomías, por su incidencia en las variaciones de los costes laborales unitarios.

Iniciaremos nuestro trabajo efectuando una clasificación de las Comunidades Autónomas de España en los ejercicios 2006 y 1995 según su nivel de desarrollo, de acuerdo con tres variables significativas (productividad por ocupado, remuneración por asalariado y PIB per cápita), comparando las magnitudes de estas variables en cada comunidad en relación con la media española, mediante un número índice (España = 100). Asimismo, calcularemos el grado de dispersión o concentración de estos índices mediante los coeficientes de variación.

De acuerdo con los anteriores criterios hemos establecido una clasificación en tres grupos:

CUADRO 1
CLASIFICACIÓN MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1995-2006
 2006 PRECIOS CORRIENTES
 España = 100

	Nivel de productividad	Nivel de remuneración por asalariado	Nivel de PIB per cápita
Más avanzadas que la media			
Cataluña	103,4	103,4	117,97
Madrid	108,6	109,2	129,05
Navarra	104,5	108,4	125,1
País Vasco	115,8	114,1	129,0
Niveles intermedios (95-103) A			
Aragón	99,5	101,9	106,42
Baleares	99,7	96,6	108,93
Cantabria	98,3	99,5	98,50
Castilla y León	98,4	98,7	94,99
Rioja (La)	99,7	98,5	105,8
Niveles intermedios (95-103) B			
Asturias	100,2	102,3	88,98
Canarias	97,9	95,1	90,06
Comunidad Valenciana	93,6	94,1	91,49
Niveles menores que la media			
Andalucía	95,3	92,0	78,12
Castilla - La Mancha	89,5	95,0	79,33
Extremadura	83,4	89,1	67,48
Galicia	92,9	93,7	83,25
Murcia	91,5	85,5	84,8
Coefficientes de variación	7,3	7,9	18,1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CRE del INE.

CUADRO 2
CLASIFICACIÓN MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1995-2006
 1995 PRECIOS CORRIENTES
 España = 100

	Nivel de productividad	Nivel de remuneración por asalariado	Nivel de PIB per cápita
Más avanzadas que la media			
Cataluña	107,7	106,3	121,40
Madrid	114,5	113,2	130,62
Navarra	110,5	110,1	125,8
País Vasco	114,8	117,2	119,2
Niveles intermedios (95-103) A			
Aragón	100,0	102,6	107,64
Baleares	113,3	102,0	121,15
Cantabria	102,1	102,3	92,93
Castilla y León	95,6	96,4	95,98
Rioja (La)	100,7	98,0	114,3
Niveles intermedios (95-103) B			
Asturias	96,1	104,0	88,10
Canarias	100,3	99,0	96,45
Comunidad Valenciana	91,8	89,5	95,14
Niveles menores que la media			
Andalucía	94,6	91,0	74,56
Castilla-La Mancha	90,7	87,6	82,04
Extremadura	77,7	79,1	64,08
Galicia	77,3	86,7	81,53
Murcia	89,2	83,6	82,7
Coefficientes de variación	10,7	83,6	19,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CRE del INE.

CUADRO 3
CLASIFICACIÓN MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1995-2006
DIFERENCIAS DE NIVELES RELATIVOS 2006-1995

PRECIOS CORRIENTES

España = 100

	Nivel de productividad	Nivel de remuneración por asalariado	Nivel de PIB per cápita
Más avanzadas que la media			
Cataluña	-4,3	-2,9	-3,4
Madrid	-5,9	-4,0	-1,6
Navarra	-6,1	-1,7	-0,8
País Vasco	0,9	-3,2	9,8
Niveles intermedios (95-103) A			
Aragón	-0,5	-0,6	-1,2
Baleares	-13,6	-5,4	-12,2
Cantabria	-3,8	-2,8	5,6
Castilla y León	2,8	2,3	-1,0
Rioja (La)	-1,0	0,5	-8,5
Niveles intermedios (95-103) B			
Asturias	4,1	-1,7	0,9
Canarias	-2,4	-4,0	-6,4
Comunidad Valenciana	1,8	4,6	-3,6
Niveles menores que la media			
Andalucía	0,7	1,0	3,6
Castilla-La Mancha	-1,1	7,4	-2,7
Extremadura	5,8	9,9	3,4
Galicia	15,6	7,0	1,7
Murcia	2,3	1,9	2,1
Coefficientes de variación	-3,4	-2,4	-1,1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CRE del INE.

En términos generales la clasificación de 2006 por niveles relativos respecto a la media española (en productividad, remuneración por asalariado y PIB per cápita) sería similar a la de 1995, únicamente cabe señalar la importante caída de los niveles

relativos de Baleares y el fuerte aumento de los niveles de Galicia para el mismo período.

CUADRO 4

CLASIFICACIÓN MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1995-2006
VARIACIONES ANUALES ACUMULATIVAS DEL PIB, PRODUCTIVIDAD, EMPLEO
 PRECIOS CONSTANTES

	PIB	Empleo	Productividad
Más avanzadas que la media			
Cataluña	3,6	4,0	-0,4
Madrid	4,3	4,6	-0,2
Navarra	3,9	4,1	-0,1
País Vasco	3,6	3,4	0,1
Niveles intermedios A			
Aragón	3,4	3,1	0,3
Baleares	3,3	5,5	-2,1
Cantabria	3,5	4,0	-0,5
Castilla y León	3,5	3,5	0
Rioja (La)	3,4	3,3	0,1
Niveles intermedios B			
Asturias	2,6	2,1	0,5
Canarias	3,8	4,4	-0,6
Comunidad Valenciana	4	3,8	0,2
Niveles menores que la media			
Andalucía	4	3,9	0,1
Castilla-La Mancha	3,5	3,5	0
Extremadura	3,6	2,5	1,1
Galicia	2,8	1,1	1,7
Murcia	4,5	4,6	-0,1
España	3,7	3,6	0,1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CRE del INE.

En el período estudiado y en términos constantes España casi no vio crecer su productividad aparente del trabajo (0,1% anual acumulativo). La mayor parte de las comunidades experimentaron variaciones nulas o negativas de la productividad (a remarcar los casos de Baleares y Canarias).

Las regiones menos avanzadas (excepto Castilla la Mancha) observaron aumentos de su productividad del trabajo y, a la inversa, las regiones más avanzadas tuvieron decrecimientos de productividad o menores crecimientos que el conjunto español, perdiendo niveles relativos de productividad (con la excepción del País Vasco), en consecuencia se produjo una convergencia de los niveles de productividad del trabajo entre las comunidades autónomas, como demuestra la disminución de los coeficientes de variación.

Los niveles de productividad de las distintas regiones españolas observaron niveles de dispersión reducidos (coeficiente de variación 7,3% en 2006).

Las remuneraciones por asalariado en España, en el período 1995-2006, aumentaron a una tasa anual acumulativa del 2,6%. Entre 1995 y 2006 los niveles de remuneración por asalariado entre las distintas comunidades tendieron a converger como se desprende de la disminución de sus coeficientes de variación.

Los niveles de remuneración por asalariado de las distintas comunidades españolas observaron niveles de dispersión reducidos (coeficiente de variación 7,9% en 2006).

Podemos observar cómo las comunidades más avanzadas en niveles de productividad son las que aparecen con mayores índices relativos de remuneración por asalariado y a la inversa. En consecuencia, parece existir una cierta relación entre niveles de productividad por trabajador y las remuneraciones por asalariado, como confirma un significativo coeficiente de correlación del 0,914 en 2006 y del 0,911 en 1995.

No obstante, hemos de precisar que en las zonas de menor nivel de desarrollo hay ciertas diferencias entre los niveles de productividad y los de remuneración por asalariado: Castilla la Mancha, Extremadura y Galicia detentan mayores niveles relativos de remuneración por asalariado que de productividad, Andalucía y Murcia observan la relación inversa. Parecería que en algunos casos los mercados laborales regionales no ajustaron suficientemente los niveles salariales a sus niveles de productividad.

2. PIB, PRODUCTIVIDAD, EMPLEO Y MODELOS DE CRECIMIENTO

Las ecuaciones que siguen nos permitirán establecer las relaciones existentes entre productividad y empleo y PIB.

$$\text{PIB} = \text{PIB/Ocupados} * \text{Ocupados}; \text{derivando obtenemos}$$
$$\text{Variación del PIB} = \text{variación de la productividad del trabajo} + \text{variación del empleo}$$

En consecuencia, podemos deducir que el PIB puede aumentar mediante crecimientos de la productividad (crecimiento intensivo) o bien a través de aumentos del empleo (crecimiento extensivo) o mediante una combinación de ambos.

En España en el período 1995 a 2006, en términos constantes, se produjo un aumento anual acumulativo del PIB del 3,7%, impulsado por un fuerte aumento del empleo 3,6%, la productividad sólo creció al 0,1%.

Todas las comunidades vieron crecer el PIB en términos constantes, pero lo hicieron más intensamente el grupo de regiones con menor nivel (excepto Galicia).

Si estudiamos la evolución del PIB per cápita en las distintas comunidades autónomas, en líneas generales podemos observar también una correspondencia entre niveles de PIB per cápita y niveles de productividad, excepto en las regiones de menor nivel de desarrollo.

Los niveles de PIB per cápita de las distintas comunidades españolas observaron niveles de dispersión significativos (coeficiente de variación 18,1% en 2006).

Entre 1995 y 2006 se produjo una limitada convergencia entre los niveles de PIB per cápita de las distintas regiones, como lo evidencia la ligera disminución de sus coeficientes de variación.

En general, las comunidades más desarrolladas perdieron niveles relativos de PIB per cápita respecto a la media española (excepto País Vasco), al igual que las intermedias (excepto Cantabria y Asturias), las de menor nivel de desarrollo ganaron niveles relativos de PIB per cápita respecto a la media (excepto Castilla-La Mancha).

CUADRO 5

CLASIFICACIÓN MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1995-2006 APORTACIÓN AL CREDIMIENTO DEL PIB PRECIOS CONSTANTES

	PIB	Empleo	Productividad
Más avanzadas que la media			
Cataluña	100	112,6	- 12,6
Madrid	100	105,8	- 5,8
Navarra	100	104,1	- 4,1
País Vasco	100	96,6	3,4
Niveles intermedios A			
Aragón	100	91,5	8,5
Baleares	100	168,4	- 68,4
Cantabria	100	115,4	- 15,4
Castilla y León	100	99,9	0,1
Rioja (La)	100	96	4

Continúa

	PIB	Empleo	Productividad
Niveles intermedios B			
Asturias	100	81	19
Canarias	100	115,7	- 15,7
Comunidad Valenciana	100	95,6	4,4
Niveles menores que la media			
Andalucía	100	98,5	1,5
Castilla-La Mancha	100	99,9	0,1
Extremadura	100	68,9	31,1
Galicia	100	40	60
Murcia	100	102,1	- 2,1
España	100	99,1	0,9

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CRE del INE.

El modelo de crecimiento español en el período 1995-2006 estuvo caracterizado por sustentarse casi en exclusividad en el intenso aumento del empleo. El PIB creció al ritmo del 3,7% anual acumulativo, el empleo, al 3,6% y la productividad sólo aumentó al 0,1%, es decir, el aumento del empleo generó más del 99% del crecimiento del PIB, la escasa variación de la productividad aportó únicamente el 1% del aumento del PIB.

En general, todas las autonomías experimentaron un crecimiento fundamentado en el aumento del empleo con escasa o negativa variación de la productividad, la excepción se halló en comunidades de menor nivel de desarrollo que observaron un ritmo positivo de aumento de la productividad.

En conclusión, el bajo aumento de la productividad en España en los últimos años generó problemas de competitividad internacional y disminuyó las potencialidades de crecimiento del país. En consecuencia, parecería imprescindible realizar medidas de política económica encaminadas a conseguir aumentos de la productividad.

II. MERCADOS DE TRABAJO EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ESPAÑOLAS: ANÁLISIS CUANTITATIVO (ACTIVIDAD, OCUPACIÓN Y DESEMPLEO)

1. CRECIMIENTO GENERALIZADO DEL EMPLEO

En el período 1995-2006 el aumento del empleo en España fue muy intenso, creció al 3,7% anual acumulativo, se crearon 6.800.000 puestos de trabajo. Andalucía, Cataluña, Madrid y Valencia aportaron más del 65% del nuevo empleo.

Todos los sectores vieron aumentar su ocupación, excepto la agricultura. El terciario aportó el 62% de los nuevos puestos de trabajo, la construcción el 29% y la industria el 10%.

La mayor parte de las comunidades vieron crecer su empleo a tasas que oscilaron entre el 3,3% y el 3,8%, Asturias, Extremadura y Galicia fueron las que experimentaron menores tasas de aumento del empleo.

El aumento del empleo fue acompañado de un crecimiento de la actividad y una reducción generalizada de la desocupación.

2. NIVELES DE ACTIVIDAD, OCUPACIÓN Y PARO: MERCADOS SEGMENTADOS, DIFICULTADES PARA REDUCIR LAS TASAS DE PARO EN LAS REGIONES DE MAYOR NIVEL DE DESEMPLEO

Observando las tasas de actividad, ocupación y desempleo de las diferentes comunidades suministradas por la EPA del INE y comparándolas con la media española, podemos establecer para los años 2006 y 1996 la siguiente clasificación de las comunidades autónomas en tres grupos:

CUADRO 6

CLASIFICACIÓN MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1996-2006 VARIABLES CUANTITATIVAS 2006

España = 100

	Nivel tasa actividad	Nivel tasa empleo	Nivel tasa paro
Más avanzadas que la media			
Cataluña	106,5	108,3	80,5
Madrid	109,9	112,1	78,2
Navarra	103,7	107,9	55,2
Baleares	106,9	109,4	74,3
Niveles intermedios			
Aragón	97,4	100,9	60,4
Cantabria	94,9	97,2	72,3
Rioja (La)	101,8	103,2	84,8
Canarias	103,8	100,2	138,3
Comunidad Valenciana	102,8	102,6	102,2
Murcia	101,1	101,5	95,3
País Vasco	99,6	101,4	80,5

Continúa

	Nivel tasa actividad	Nivel tasa empleo	Nivel tasa paro
Niveles menores			
Asturias	84,8	84,0	110,6
Castilla y León	91,1	92,0	90,0
Andalucía	94,5	90,5	147,2
Castilla-La Mancha	94,5	94,8	96,9
Extremadura	89,2	84,6	155,9
Galicia	91,5	91,7	97,0
Coficiente de variación	6,95	8,18	28,24

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA del INE.

CUADRO 7

CLASIFICACIÓN MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1996-2006 VARIABLES CUANTITATIVAS 1996

España = 100

	Nivel tasa actividad	Nivel tasa empleo	Nivel tasa paro
Más avanzadas que la media			
Cataluña	108,3	112,2	86,8
Madrid	103,7	106,0	91,7
Navarra	101,3	114,4	52,9
Baleares	109,6	122,0	58,8
Niveles intermedios			
Aragón	95,5	104,1	67,5
Cantabria	92,1	90,0	108,3
Rioja (La)	95,6	105,5	62,3
Canarias	103,8	105,2	95,1
Comunidad Valenciana	102,7	104,0	95,4
Murcia	98,3	97,1	104,4
País Vasco	100,4	103,1	90,3

Continúa

	Nivel tasa actividad	Nivel tasa empleo	Nivel tasa paro
Niveles menores			
Asturias (Principado de)	87,2	88,5	94,5
Castilla y León	92,0	94,7	89,7
Andalucía	97,0	84,4	147,2
Castilla-La Mancha	91,2	94,4	87,4
Extremadura	94,2	83,2	142,2
Galicia	97,4	100,6	88,2
Coefficientes de variación	5,85	10,29	25,80

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA del INE.

CUADRO 8

CLASIFICACIÓN MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1996-2006 VARIABLES CUANTITATIVAS DIFERENCIAS 2006-1996

	Nivel tasa actividad	Nivel tasa empleo	Nivel tasa paro
Más avanzadas que la media			
Cataluña	-1,8	-3,9	-6,3
Madrid	6,2	6,0	-13,5
Navarra	2,5	-6,5	2,3
País Vasco	-0,8	-1,7	-9,8
Baleares	-2,6	-12,5	15,5
Niveles intermedios			
Aragón	1,9	-3,2	-7,1
Cantabria	2,8	7,3	-36,0
Rioja (La)	6,3	-2,3	22,6
Canarias	0,0	-5,0	43,2
Comunidad Valenciana	0,1	-1,4	6,8
Murcia	2,9	4,5	-9,1
País Vasco	-0,8	-1,7	-9,8

Continúa

	Nivel tasa actividad	Nivel tasa empleo	Nivel tasa paro
Niveles menores			
Asturias	-2,4	-4,5	16,1
Castilla y León	-0,9	-2,7	0,3
Andalucía	-2,5	6,1	0,0
Castilla-La Mancha	3,3	0,4	9,5
Extremadura	-5,0	1,4	13,7
Galicia	-5,9	-8,8	8,7
Diferencias coeficientes de variación	1,1	-2,1	2,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA del INE.

La clasificación obtenida según niveles de actividad, empleo y paro resulta similar a la establecida en el apartado anterior en que se valoraban los niveles relativos de productividad y PIB per cápita, pero con algunas diferencias significativas:

- Grupo I: Niveles mayores que la media en tasa de actividad y tasa de empleo y menores en tasa de paro.

Podemos incluir las mismas autonomías que en la clasificación por productividad y PIB per cápita (excepto el País Vasco que observa menores niveles) añadiendo al grupo la Comunidad de Baleares.

Todas estas regiones observaban en 2006 tasas de ocupación superiores al 58% y tasas de paro inferiores al 7%.

- Grupo II: Nivel intermedio: Con tasas de empleo entre 50-58% y tasas de paro entre 7-9%.

El grupo de regiones de la clasificación por productividad, a las que hemos de añadir el País Vasco y Murcia.

- Grupo III: Comunidades con tasas de empleo menores del 50% y tasas de paro entre el 9 y el 13%.

El grupo de regiones de la anterior clasificación, añadiendo Asturias y Castilla León.

Entre 1995 y 2006 todas las comunidades mejoraron sensiblemente sus tasas de actividad y empleo y redujeron sus tasas de paro, conjuntas, masculinas y femeninas (la única excepción se produjo en la tasa actividad masculina de Galicia que disminuyó).

Las tasas de actividad de las distintas regiones españolas observaron escasa dispersión (coeficiente de variación del 7% en 2006), las tasas de empleo mostraron una dispersión significativa (coeficiente de variación del 8,2% en 2006), las tasas de paro tuvieron un alto grado de dispersión (coeficiente de variación del 28,2% en 2006).

Entre 1996 y 2006 las comunidades autónomas más avanzadas aumentaron sus tasas de empleo a un ritmo menor que la media (excepto Madrid) y redujeron sus tasas de paro también menos que la media, en consecuencia, perdieron nivel frente al conjunto de España.

Las regiones intermedias también aumentaron sus tasas de ocupación a un ritmo menor que la media (excepto Cantabria y Murcia). Hubo regiones que experimentaron ritmos de disminución del paro mayores que los del conjunto español (Aragón, Cantabria y Murcia) y otras que lo hicieron con una intensidad menor que la media (Valencia, La Rioja y Canarias).

El grupo de comunidades de menor nivel laboral, en términos generales, entre 1995 y 2006, vieron empeorar su situación laboral en términos comparativos frente al conjunto de España; todas estas comunidades observaron aumentos de sus tasas de actividad a un ritmo menor que el del conjunto de España (excepto Castilla-La Mancha) y tres de estas regiones aumentaron sus tasas de empleo menos que el conjunto español (Asturias, Castilla-León y Galicia), asimismo, aunque todas redujeron sus tasas de paro lo hicieron a un ritmo menos intenso que el conjunto de España.

Como consecuencia de las variaciones anteriores y tal como muestran las variaciones de las medidas de dispersión, se produjo lo siguiente:

- a) Las tasas de actividad mostraron una tendencia a incrementar las divergencias entre comunidades, (tanto las conjuntas como las masculinas, las tasas femeninas simplemente mantuvieron las diferencias).
- b) Las tasas de empleo (conjuntas, masculinas y femeninas) experimentaron una tendencia a la convergencia.
- c) Las tasas de paro regionales, que tradicionalmente han observado divergencias importantes, superiores a las existentes en otros Estados europeos, observaron una ampliación de su dispersión (la divergencia fue mayor entre las tasas femeninas).

CUADRO 9
MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1996-2006
TASAS DE ACTIVIDAD

Medidas de dispersión	1996	2006	Diferencias 2006-1996
Ambos sexos			
Desviación st.	3,01	4,07	1,06
Coef. variación %	5,85	6,95	1,10
Máximo/mínimo	125,65	126,06	0,41
Mujeres			
Desviación st.	3,76	4,55	0,79
Coef. variación %	9,94	9,36	-0,58
Hombres			
Desviación st.	0,99	4,02	3,03
Coef. variación %	1,52	5,82	4,30

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA del INE.

CUADRO 10
MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1996-2006
TASAS DE EMPLEO

Medidas de dispersión	1996	2006	Diferencias 2006-1996
Ambos sexos			
Desviación st.	4,15	4,40	0,25
Coef. variación %	10,29	8,18	-2,11
Máximo/mínimo	146,53	133,36	-13,17
Mujeres			
Desviación st.	4,31	5,13	0,82
Coef. variación %	16,31	11,91	-4,40
Hombres			
Desviación st.	4,09	4,12	0,03
Coef. variación %	7,69	6,35	-1,34

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA del INE.

CUADRO 11
MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1996-2006
TASAS DE PARO

Medidas de dispersión	1996	2006	Diferencias 2006-1996
Ambos sexos			
Desviación st.	5,57	2,34	- 3,23
Coef. variación %	25,80	28,24	2,44
Máximo/mínimo	268,91	282,53	16,62
Mujeres			
Desviación st.	6,42	3,44	- 2,98
Coef. variación %	21,30	30,26	8,96
Hombres			
Desviación st.	5,28	1,87	- 3,41
Coef. variación %	28,81	30,87	2,06

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA del INE.

El hecho de que en un espacio institucional común, y ante una coyuntura tan expansiva del empleo, pervivan diferencias importantes en las tasas de paro (mientras hay comunidades que se hallan cerca del pleno con un 4 ó 5% de paro, en cambio hay otras que tienen índices del 13-12%), situación que se prolonga en el tiempo, parece indicar la existencia de una segmentación de los mercados de trabajo regionales españoles.

No parece que funcionen correctamente los ajustes del mercado de trabajo vía oferta, mediante los movimientos interregionales de trabajadores, o vía demanda provocando movimientos de capitales.

Entre las posibles causas a la baja movilidad regional laboral se podrían citar:

- a) Las dificultades para ajustar los salarios a los niveles de productividad.
- b) La convergencia del PIB per cápita en años anteriores, la elevación de las prestaciones de desempleo, las dificultades de encontrar oferta de viviendas de alquiler, la vinculación a la familia estarían entre los posibles factores que causan dificultades a la movilidad regional del trabajo.

La segmentación de los mercados laborales regionales, con la persistencia de importantes tasas de paro en las zonas menos desarrolladas, representará un importante reto para la política económica en los próximos años.

III. MERCADOS DE TRABAJO EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ESPAÑOLAS: ANÁLISIS CUALITATIVO (TEMPORALIDAD, SINIESTRALIDAD LABORAL, FEMINIZACIÓN Y FORMACIÓN)

1. ANÁLISIS CUALITATIVO DE LOS MERCADOS DE TRABAJO REGIONALES

Distintos organismos internacionales, también la Unión Europea, inciden en la necesidad de mejorar la calidad de los mercados de trabajo.

España en las últimas décadas ha observado una baja calidad de su mercado de trabajo, por lo que una finalidad declarada en todos los planes de empleo es la mejora de la calidad del trabajo.

Mejorar la calidad del trabajo permitiría aumentos de productividad de forma directa, e influiría positivamente para conseguir mayor desarrollo tecnológico y atraer inversiones foráneas y de esta manera, indirectamente, aumentar también la productividad.

Analizaremos la calidad del mercado de trabajo mediante cuatro variables:

- a) Estabilidad en el empleo medida a través de su inverso, la tasa de temporalidad.
- b) Seguridad en el trabajo, valorada mediante su inverso, el índice de accidentes con baja por cada mil empleados.
- c) La no discriminación laboral a través de la tasa de feminización del empleo.
- d) El nivel formativo o capital humano, mediante los años de escolarización de la población entre 16-64 años.

Analizando las variables indicadas hemos podido realizar una clasificación de las comunidades en tres niveles:

CUADRO 12

CLASIFICACIÓN MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1995-2006 VARIABLES CUALITATIVAS 2006

España = 100

	Nivel de temporalidad	Nivel de siniestralidad	Nivel de feminización del empleo	Nivel de formación
Más avanzadas que la media				
Cataluña	77,6	91,4	104,0	101,9
Madrid	86,2	94,1	108,0	106,7
Navarra	88,8	85,3	102,5	101,9
País Vasco	83,8	98,0	104,5	103,8

Continúa

	Nivel de temporalidad	Nivel de siniestralidad	Nivel de feminización del empleo	Nivel de formación
Aragón	84,1	82,5	98,9	100,0
Cantabria	91,5	88,6	101,2	101,0
Niveles intermedios				
Baleares	97,6	123,9	103,2	100,0
Comunidad Valenciana	107,6	97,9	99,1	101,9
La Rioja	83,8	90,0	99,1	99,0
Asturias	91,5	98,2	101,8	99,0
Castilla y León	87,1	84,9	95,9	99,0
Galicia	102,6	94,7	106,6	99,0
Niveles bajos				
Andalucía	135,9	121,5	91,9	94,3
Canarias	115,0	116,8	99,2	99,0
Castilla-La Mancha	104,4	122,5	85,8	93,3
Extremadura	125,9	83,0	89,5	97,1
Murcia	123,8	107,7	93,8	96,2
Coefficientes de variación	16,71	18,53	5,94	3,21

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE, MTAS y FUNCAS.

CUADRO 13

CLASIFICACIÓN MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1995-2006 VARIABLES CUALITATIVAS

España = 100

	2001	1997	1996	1995
	Nivel de temporalidad	Nivel de siniestralidad	Nivel de feminización del empleo	Nivel de formación
Más avanzadas que la media				
Cataluña	79,8	112,2	109,6	104,3
Madrid	63,7	84,4	105,3	108,7
Navarra	81,4	99,6	96,4	106,5

Continúa

	2001	1997	1996	1995
	Nivel de temporalidad	Nivel de siniestralidad	Nivel de feminización del empleo	Nivel de formación
País Vasco	96,3	106,1	103,4	106,5
Aragón	81,4	84,7	91,6	100,0
Cantabria	81,1	88,6	96,7	104,3
Niveles intermedios				
Baleares	97,2	132,1	109,9	98,9
Comunidad Valenciana	118,0	121,4	100,6	98,9
La Rioja	75,5	88,6	95,6	100,0
Asturias	84,8	131,8	98,6	100,0
Castilla y León	88,2	80,2	89,2	98,9
Galicia	102,6	94,7	106,6	99,0
Niveles bajos				
Andalucía	143,2	95,4	90,9	93,5
Canarias	121,7	112,1	101,7	98,9
Castilla-La Mancha	114,0	89,9	82,8	90,2
Extremadura	124,5	74,2	83,1	88,0
Murcia	133,9	140,3	93,0	94,6
Coefficientes de variación	22,25	21,38	8,70	5,65

Fuente.- Elaboración propia a partir de datos del INE, MTAS Y FUNCAS.

CUADRO 14

CLASIFICACIÓN MERCADOS DE TRABAJO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1995-2006 VARIABLES CUALITATIVAS DIFERENCIAS 2006-1995

	Nivel de temporalidad	Nivel de siniestralidad	Nivel de feminización del empleo	Nivel de formación
Más avanzadas que la media				
Cataluña	-2,2	-20,8	-5,6	-2,4
Madrid	22,5	9,7	2,7	-2,0

Continúa

	Nivel de temporalidad	Nivel de siniestralidad	Nivel de feminización del empleo	Nivel de formación
Navarra	7,5	- 14,4	6,2	-4,6
País Vasco	- 12,4	- 8,1	1,0	- 2,7
Aragón	2,8	-2,2	7,3	0,0
Cantabria	10,4	0,0	4,5	- 3,4
Niveles intermedios				
Baleares	0,4	- 8,2	- 6,7	1,1
Comunidad Valenciana	- 10,4	- 23,5	- 1,5	3,0
La Rioja	8,4	1,4	3,6	- 1,0
Asturias	6,7	- 33,6	3,2	- 1,0
Castilla y León	- 1,1	4,7	6,6	0,1
Galicia	- 3,6	20,5	- 3,7	4,5
Niveles bajos				
Andalucía	- 7,3	26,1	1,0	0,8
Canarias	- 6,7	4,7	- 2,5	0,1
Castilla-La Mancha	- 9,6	32,6	3,1	3,1
Extremadura	1,3	8,8	6,4	9,1
Murcia	- 10,0	- 32,6	0,8	1,6
Coefficientes de variación	- 5,5	- 2,55	- 2,8	- 2,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE, MTAS Y FUNCAS.

Teniendo en cuenta los datos anteriores podemos realizar la siguiente clasificación de los mercados laborales de las comunidades según niveles de calidad del trabajo:

- El Grupo I, comunidades más avanzadas en nivel cualitativo del mercado de trabajo, incluye las que tienen menos siniestralidad y temporalidad y más formación y feminización. Está formado por las comunidades incluidas en la primaria clasificación, según nivel de productividad, más las de Aragón y Cantabria.
- Grupo II, nivel intermedio, a las comunidades clasificadas en esta zona en la primaria clasificación, según nivel relativo de productividad, se les añade Galicia.
- Grupo III, nivel menor. Formado por las regiones clasificadas así en la primera clasificación, según la productividad, más la región de Murcia.

El análisis a través de los coeficientes de variación nos permite ver que:

- a) Los niveles de temporalidad y siniestralidad laboral son los que observan mayores niveles de dispersión, los niveles de feminización y formación de las diversas comunidades son más homogéneos.
- b) Las cuatro variables aquí estudiadas (temporalidad, siniestralidad, feminización y formación) observaron una tendencia a converger en el período de tiempo transcurrido entre los años base y el 2006, como muestra la reducción experimentada por sus coeficientes de variación.

2. TEMPORALIDAD EXCESIVA

España tiene uno de los niveles más altos de temporalidad de la UE. La temporalidad, si bien permite una mayor flexibilidad laboral a las empresas, afecta generalmente de manera negativa a la productividad y la siniestralidad laboral y genera inseguridad económica a los trabajadores.

En el año 2006 en España un 34% de los asalariados eran temporales, en 1995 la tasa de temporalidad fue del 20,9%.

Las autonomías de nivel avanzado tenían niveles de temporalidad inferiores a la media.

Las comunidades intermedias observaban índices entre el 26% y el 34% (excepto La Rioja).

Las regiones de niveles bajos tenían los índices de temporalidad más elevados (34-46%).

Existía un elevado grado de dispersión entre los niveles de temporalidad de las autonomías como muestra su elevado coeficiente de variación 16,71% en 2006.

Entre 2001 y 2006 el índice de temporalidad se incrementó en todas las comunidades (excepto Murcia, Valencia, Castilla la Mancha y País Vasco).

En el período analizado se ha producido una convergencia entre los índices de temporalidad de las comunidades, como muestra la reducción de los coeficientes de variación.

En resumen, la excesiva temporalidad continuaba siendo una asignatura pendiente de los mercados de trabajo españoles.

3. LOS ACCIDENTES LABORALES

España, en 2006, tenía un alto nivel de accidentes laborales con baja por mil ocupados 48,3, superior a la media europea, en 1997 fue de 21,38 por mil ocupados.

La alta siniestralidad provoca inseguridad, pérdidas humanas y productivas y gastos sanitarios muy costosos.

Las zonas con mayor índice de siniestralidad laboral eran las de nivel laboral bajo (excepto Extremadura). Los grupos de comunidades avanzadas e intermedias tenían niveles de siniestralidad inferiores a la media (excepto Baleares).

Según muestra el coeficiente de variación existía una alta dispersión en los índices de siniestralidad existentes en las diferentes regiones españolas.

Entre 1997 y 2006 los índices de siniestralidad se redujeron a nivel de España y en diez comunidades, las regiones de menor nivel de cualificación del trabajo, vieron aumentar sus índices de siniestralidad laboral (excepto Andalucía y Murcia).

En el período analizado se produjo una ligera convergencia entre los niveles de siniestralidad laboral de las distintas comunidades autónomas, como muestra la reducción de su coeficiente de variación.

4. LA FEMINIZACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO

Un indicador de calidad en el mercado de trabajo lo constituye el nivel de participación laboral de la mujer.

Tradicionalmente España ha tenido niveles de participación femenina menores que los europeos, los cambios políticos y culturales, unidos a la mejoría del nivel de formación de las jóvenes, han generado un cambio social de primera magnitud que se ha concretado en el aumento de las tasas de actividad y empleo de las mujeres en las últimas décadas, en definitiva, en una mejora de la participación de la mujer en el mercado de trabajo.

En el año 2006 eran mujeres un 42% de los activos, un 40,5% de los ocupados y el 57% de los parados.

En las autonomías españolas se puede observar una correlación entre el nivel de desarrollo económico y laboral y la participación de la mujer en el mercado de trabajo. De manera que las comunidades del grupo más avanzado eran las que detentaban mayores índices de feminización del empleo, mientras que las regiones del grupo de menor nivel de desarrollo eran las que tenían menores tasas de feminización del trabajo (excepto Canarias que estaba por encima de la media española).

Las tasas de feminización del empleo en las comunidades observaban un nivel de dispersión medio (coeficiente de variación del 8,7% en 2006).

Entre 1997 y 2006 se produjo un proceso de mejora en las tasas de feminización laboral en las diferentes autonomías de España, más intenso en las comunidades menos avanzadas que en la media española (excepto Canarias), en consecuencia, se produjo un proceso de convergencia entre las tasas de feminización del empleo de las comunidades autónomas.

5. NIVELES DE FORMACIÓN, EL CAPITAL HUMANO

Es ya conocido en la literatura económica, el hecho de que el nivel de formación de los trabajadores, el capital humano, impulsa de forma directa o bien indirectamente (a través de sus efectos sobre el desarrollo tecnológico o la atracción de inversiones) el crecimiento de la productividad del trabajo.

Si utilizamos como índice de formación los años de escolarización de población entre 16 y 64 años, en el ejercicio de 2005 en España eran de 10,5 según FUNCAS.

Se puede observar también una correlación clara entre el nivel de desarrollo y el nivel de formación en las autonomías españolas, es decir, las comunidades más avanzadas observaban mayores niveles de capital humano y a la inversa, las menos desarrolladas tenían menores índices de capital humano. En términos generales las diferencias entre las distintas comunidades no eran muy altas como muestra su reducido coeficiente de variación.

Entre 1995 y 2005 se ha producido un aumento generalizado de los años de escolarización en todas las comunidades, pero el crecimiento fue mayor en las de menor nivel, en consecuencia, ha habido un proceso de convergencia entre los niveles de formación de las diferentes regiones españolas.

Nos encontramos ante una situación de mejoría generalizada del nivel formativo, especialmente en los jóvenes, pero que difícilmente se aprovechará en su totalidad si no se incluye de forma estable a los jóvenes en el mercado de trabajo, la excesiva temporalidad y precariedad no permiten recoger todos los frutos del mejor nivel educativo.

Son diversos los estudios que estiman que las diferencias en el nivel de formación explican una parte importante de las diferencias de productividad entre las regiones españolas.

Hemos intentado observar si existe correlación entre los niveles de formación y la productividad del trabajo de las diferentes comunidades y hemos obtenido un coeficiente de correlación significativo, 0,76 en el 2006.

El desarrollo de políticas públicas educativas aparece aquí como un elemento clave para la mejora de la productividad y para la convergencia de rentas entre comunidades a medio plazo.

Un segundo aspecto a considerar consistiría en la consecución de una mejor inserción laboral de los jóvenes.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES PARA LA POLÍTICA ECONÓMICA

Una vez efectuados los análisis anteriores podemos realizar las siguientes conclusiones:

1. Una vez realizadas las diferentes clasificaciones de los mercados de trabajo por niveles de productividad y PIB per cápita, variables cuantitativas y cualitativas, podríamos realizar una clasificación de los mercados regionales en cuatro grupos:
 - a) *Grupo I*, por encima de la media en las tres variables analizadas: Cataluña, Madrid y Navarra.
 - b) *Grupo II*, por encima de la media en uno o dos de los aspectos considerados: Aragón, Baleares y País Vasco.
 - c) *Grupo III*, niveles intermedios: Asturias, Canarias, Castilla-León, Murcia, La Rioja y Valencia.
 - d) *Grupo IV*, menor nivel: Andalucía, Castilla-La Mancha, Extremadura y Galicia.
2. En el período 1995-2006, se produjeron pocas variaciones relativas entre la clasificación de los mercados laborales regionales.
3. En los análisis efectuados hemos observado:
 - a) En el período 1995-2006, se produjo un intenso aumento del PIB del 3,7% anual acumulativo, impulsado por un fuerte aumento del empleo 3,6%; la productividad sólo creció al 0,1%; el aumento del empleo generó el 99% del aumento del PIB. La mayor parte de las autonomías observaron el patrón de crecimiento descrito anteriormente (excepto Asturias y Extremadura).
 - b) El grado de dispersión entre los niveles de productividad de las distintas regiones era reducido, al igual que en el caso de las remuneraciones salariales; la dispersión entre los PIB per cápita regionales era importante.

En el período analizado los niveles de productividad del trabajo de las distintas comunidades tendieron a converger, similar tendencia a converger se produjo entre los distintos niveles de remuneración por asalariado de las comunidades, la convergencia entre los niveles de PIB per cápita de las distintas regiones fue menos intensa.
 - c) Hemos encontrado una correlación significativa entre niveles de productividad por trabajador y las remuneraciones por asalariado.

No obstante, hemos de precisar que en algunas zonas de menor nivel de desarrollo hay ciertas diferencias entre los niveles de productividad y los de remuneración por asalariado.
 - d) Entre 1996 y 2006 todas las comunidades mejoraron sensiblemente sus tasas de actividad, empleo y paro (conjuntas, masculinas y femeninas). Las tasas de actividad entre comunidades autónomas mostraron escasa dispersión, mayor grado de heterogeneidad expresaban las tasas de empleo, las tasas de paro regional mostraban grandes diferencias, la

dispersión fue mayor entre las tasas femeninas que entre las tasas masculinas.

- e) Las tasas de actividad mostraron una tendencia a incrementar las divergencias entre comunidades.

Las tasas de empleo (conjuntas, masculinas y femeninas) experimentaron una tendencia a la convergencia.

Las tasas de paro regionales, que tradicionalmente han observado divergencias importantes, superiores a las existentes en otros Estados europeos, observaron una ampliación de su dispersión entre 1996 y 2006.

El hecho de que pervivan tasas de paro importantes en determinadas regiones a la vez que otras estén próximas al pleno empleo parece indicar la existencia de una segmentación de los mercados de trabajo regionales españoles.

No parece que funcionen correctamente los mecanismos de ajuste en los mercados regionales de trabajo en España.

El grupo de comunidades de menor nivel de desarrollo laboral empeoró su situación comparativa con el conjunto de España en tasas de actividad y de paro.

- f) En el período estudiado el análisis cualitativo del mercado de trabajo en España nos permitió observar un fenómeno negativo, el aumento de las tasas de temporalidad y de los índices de siniestralidad, y un aspecto positivo: el crecimiento de las tasas de feminización y formación.

Existe gran heterogeneidad entre las tasas de temporalidad y entre los índices de siniestralidad laboral de las diferentes comunidades. La dispersión es pequeña en el caso de los niveles de feminización y formación.

- h) Las cuatro variables cualitativas del mercado laboral observaron una tendencia a converger en el período de tiempo transcurrido entre los años base y 2006.
- g) Fue posible establecer una cierta correlación positiva entre niveles de formación y niveles de productividad.

- 4. Como consecuencia de los análisis anteriores parece que se podrán delimitar las siguientes actuaciones de política económica:

- a) Mejorar los niveles de productividad del trabajo en orden a conseguir mejores niveles de crecimiento y competitividad.
- b) Impulsar el desarrollo de sectores de mayor nivel tecnológico y formativo, cambiando el patrón de crecimiento.
- c) Incentivar la adaptación de los niveles de remuneración por asalariado a los niveles de productividad de cada mercado de trabajo regional.
- d) Promover medidas para la inserción estable de los jóvenes en el mercado de trabajo.

- e) Desarrollar medidas para facilitar e incentivar la movilidad de trabajadores y empresas entre mercados de trabajo regionales distintos (desarrollo de vivienda en alquiler, incentivos fiscales a la movilidad, mejora de la información pública sobre demanda de trabajo en diferentes comunidades, etc.).
- f) Promover la mejora de la calidad del mercado de trabajo: estabilidad en el empleo, reducción de los accidentes laborales, impulso de la inserción de la mujer en el mercado laboral, desarrollo de políticas públicas educativas; elementos todos ellos importantes para la mejora de la productividad y para la convergencia de rentas entre comunidades.